El Corazón del Entrenamiento para Participar en Operaciones para el Mantenimiento de la Paz

Mayor Carlos Socin, Ejército Argentino, y
Prof. Alaciel Campos Dugone

The horror! The horror!

—Joseph Conrad

Cae la noche sobre el campo, y la noche es tu aliada — o puede convertirse en tu enemiga. Todo buen soldado sabe eso. Camuflado, armado hasta los dientes y escudado por la noche, penetras a través de la maleza, directo al corazón vulnerable del campo enemigo. No hay fronteras en la guerra, y éste será un golpe duro para ellos. No te esperan, o así lo crees. Dudas, y la incertidumbre causa escalofríos por todo tu cuerpo. El silencio en derredor lastima. Sientes la necesidad de usar la radio, de contactar a tus compañeros, que están diseminados en alguna parte dentro de la línea enemiga. Pero eres un soldado entrenado. No quieres que la radio traicione tu presencia. Después de todo, el éxito de tu misión dependerá de la sorpresa y el secreto. De ellos, y de tus propias habilidades de combate, tantas veces probadas en la acción. Ahora el enemigo está a la vista. Tu mano empuña el arma con firmeza. Tu dedo sobre el gatillo…un resorte a punto de saltar libre. Eres un soldado experimentado: no dudarás. Es tu vida o la de tu enemigo. Estás listo para el asalto final.

Y de repente, te cambian el libreto. Y una mano todopoderosa te arranca del teatro. ¡Pero tú eres un soldado profesional, y no un actor! Te dicen que dejes de lado tu camuflaje, que pintes tu casco de azul y que empapeles tu uniforme con escudos multicolores. Te proveen de un jeep —blanco…con banderas llamativas y luces destellantes, y una radio— para estar en constante contacto con un cuartel general paternalista. Reclamas por más munición, ¡ahora eres un blanco perfecto! No hay más munición para ti. De hecho, se supone que no deberías usar tu fusil para nada…el mediar y negociar son tus nuevas armas. Azorado, ruegas por protección. Recibes un libro bibliesco colmado de reglas desconocidas que huelen a paz. Y envuelto en este nuevo atavío tan excéntrico, te arrojan a una escena a la cual no perteneces. El conflicto no es tuyo. Tu pelotón, un puñado de hombres salidos de la Torre de Babel. Y una vaga idea en tu mente que no encontrarás enemigos tuyos en una operación de paz.

(A.C.D.)

¿Cómo se sentiría usted si fuese el soldado de nuestra historia? ¿Qué pensaría si descubriese que sus propios hombres deben confrontarse con este cambio drástico —de la guerra tradicional a una operación de paz— sin haber sido nunca entrenados para ello? Puede parecer obvio que los "cascos azules" deben ser especialmente entrenados para cumplir con su misión. Sin embargo es fundamental enfatizar que, a pesar de que sólo los buenos soldados pueden ser buenos "cascos azules", no todo buen soldado puede calificar para ello. ¿Por qué razón? Porque es necesario que el soldado internalice un punto de vista completamente diferente, que tome una actitud distinta con respecto a la guerra: un soldado que ha sido entrenado para la guerra debe estar ahora listo para evitarla por todos los medios.

Cada estado miembro que contribuye con tropas para el mantenimiento de la paz es responsable de su entrenamiento y preparación. Y cada elemento militar debe estar entrenado para sostener un alto grado de profesionalismo en su accionar, y de este modo, merecer el respeto de todas las partes involucradas en el conflicto donde ha de intervenir.

Se debe impartir un entrenamiento específico y complejo a las unidades asignadas, o a ser asignadas a una operación de mantenimiento de paz (OMP). Las aptitudes de combate tradicionales no son suficientes en absoluto. El entrenamiento operacional tradicional debería ser complementado con el desarrollo de lo que podríamos dar en llamar aptitudes "ONU" (Organización de Naciones Unidas): aptitudes que son

En vista de la complejidad que implican las OMP , y tomando en cuenta que cada estado miembro es responsable del entrenamiento de su propio personal, el gobierno argentino determinó la creación del CAECOPAZ (Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz), el 27 de junio de 1995. Este Centro está dedicado a proporcionar un entrenamiento estandarizado y de alto nivel a todo el personal que es asignado a una OMP.

contradictorias con lo que un soldado maneja en el marco bélico tradicional. El gran desafío es, entonces, implementar un entrenamiento cuyos objetivos, de naturaleza tan radicalmente opuesta, deban ser internalizados por un soldado.

...the changes take place inside...

—Joseph Conrad.

Los objetivos que cada miembro de una Fuerza de la ONU debe alcanzar son tres. Primero, ser capaz de operar con los procedimientos imperantes en un ámbito multinacional. Esto implica, no solamente compartir la rutina diaria con personas de distintas idiosincrasias, sino estar preparado para cumplir con procedimientos operacionales y administrativos propios de la ONU, que la más de las veces difieren de los procedimientos nacionales. Además es esencial tener un buen manejo del idioma oficial de la misión, inglés en la mayoría de los casos. El segundo objetivo es el de refrescar las aptitudes básicas de combate. Es necesario focalizar el entrenamiento en lectura de cartografía, manejo de vehículos 4 x 4, manejo de explosivos y detección de campos minados, primeros auxilios, disturbios, perturbaciones a la paz, y otras aptitudes básicas de combate necesarias para asegurar la eficiencia del soldado desde el comienzo de sus actividades en el área de la misión. Por último, debe adquirir el perfil inherente a un soldado de la ONU. Hay que considerar que al soldado que fue entrenado para alcanzar objetivos militares por la fuerza, se le exige, ahora, que trate de evitar su uso por todos los medios a su alcance.

Si nos ponemos a pensar que un solo soldado inexperto, aislado en un distante puesto de control, puede poner en peligro toda una operación de paz, tendremos una clara idea de lo importante que es entrenar al individuo adecuadamente. Entenderemos por qué es esencial que el soldado logre un cambio de actitud. Nos daremos cuenta por qué es necesario estimular la iniciativa y la autonomía en cada individuo. Después de todo, la organización en su totalidad, debe confiar en soldados, suboficiales y oficiales subalternos que estén cumpliendo con sus tareas lejos de la supervisión de sus jefes.

Ésta es la razón por la cual el factor más importante para el éxito de una OMP es el soldado en sí mismo.

Aun el soldado de nuestra historia no entiende de que se trata el cambio de actitud. Seguramente está pensando: "¿Qué es todo este parloteo sobre paz?".

¿Por qué y cómo operan las fuerzas en una misión de la ONU?

PAZ. Desafortunadamente, la humanidad recorrió un penoso y largo camino antes de ser capaz de reconocer el verdadero valor de la paz. Después de haber sufrido los efectos devastadores de dos guerras mundiales, la comunidad internacional parece haber adquirido la preeminencia política necesaria para crear mecanismos capaces de "…salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra…", como claramente se manifiesta en las páginas introductorias de la Carta de la ONU. Dentro de la misma, más precisamente en los capítulos VI, VII y VIII, se prevén las medidas a adoptar para prevenir o suprimir conflictos.

El capítulo VI describe el sistema de acuerdos pacíficos de disputas, mientras que en el capítulo VII se describe el sistema aplicable en caso de amenazas a, o rupturas de, la paz, y en caso de actos de agresión. Por su parte, el capítulo VIII concede al Consejo de Seguridad de la ONU la posibilidad de recurrir a agencias regionales, cuando lo considere necesario, para lograr la paz ya sea bajo los capítulos VI o VII.

Nos concentraremos en el capítulo VI. El mismo menciona técnicas tradicionales de diplomacia, a saber: la negociación, la investigación, la conciliación, el arbitraje, el recurso a organismos regionales, el arreglo judicial, y cualquier otro medio pacífico posible. Sin embargo, la ONU no determina el modo en que estos acuerdos diplomáticos deberían ser implementados, ni con qué medios lograrlos.

En 1992, los gobernantes de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad invitaron al secretario general de la ONU a dar mayores precisiones con respecto a las Operaciones de Paz. En su "Agenda para la Paz", el Sr. Boutros Boutros Galli clarificó la ya internacionalmente aceptada clasificación operacional, a saber: Diplomacia Preventiva *(preventive diplomacy)*, Establecimiento de la Paz *(peace making)*, Mantenimiento de la Paz (*peace keeping*), y Consolidación de

la Paz (*peace building*). Entre estos conceptos, ahondaremos en el de "Mantenimiento de la Paz".

¿Qué es, entonces, una OMP (operación de mantenimiento de la paz)? Es la presencia, en un área de conflicto, de personal de la ONU, tanto militar, policial y /o civil, con el consentimiento de las partes involucradas en la disputa. Dicha presencia es necesaria para implementar o supervisar la implementación de los acuerdos relacionados con el control del conflicto (cese de fuego, separación de fuerzas, etc.), o para asegurar la ayuda humanitaria necesaria.

Fotos: Ejército de Argentina

Entrenamiento de periodistas para misiones de paz.

Ahora nuestro soldado conoce más sobre su nuevo ámbito. Debe aprender a actuar en una OMP, y debe entender y adoptar como propios ciertos principios que aún le son desconocidos.

Estos principios universales y tácticos, que difieren de aquéllos que rigen una guerra tradicional, son el basamento del concepto de mantenimiento de paz y dan lugar a la posibilidad de implementar una OMP. Los principios universales dados por la ONU son: el consentimiento de las partes en conflicto; la imparcialidad y credibilidad de la fuerza de la ONU y sus procederes; el no uso de la fuerza o el mínimo uso de ella; la legitimidad de la presencia de la ONU dada por la cooperación y participación de la comunidad internacional; la negociación y la mediación en todos los niveles; y por último, el reconocimiento de la Fuerza de la ONU por parte de la autoridad del gobierno anfitrión.

En las operaciones de mantenimiento de la paz, los principios operacionales y tácticos de la guerra tradicional son dejados de lado por completo y reemplazados por nuevos principios. A través de ellos, él soldado es capaz de entender que "esa" guerra no es "su" guerra; que es imperioso coordinar procedimientos y acciones tanto con una fuerza multinacional como con agencias humanitarias; y que es de vital importancia el enlace constante con las partes en conflicto. Ahora el elemento militar livianamente armado de una OMP debe usar la fuerza sólo como último recurso, debe aceptar las limitaciones y restricciones con respecto a las zonas donde puede operar, y mostrar permanentemente la bandera e insignias de NU en todas sus actividades.

El soldado de nuestra historia está un poco más tranquilo. Ahora entiende por qué se encuentra ataviado de "azul". Pero no puede evitar sentirse demasiado expuesto y desprotegido.

¿Cuál es la relación entre una OMP y las Leyes de la Guerra? La situación parecería un tanto confusa. La ONU no tienen legislación interna para OMPs, y las Fuerzas de la ONU no están explícitamente ligadas a ninguna convención. Pero, por otra parte, casi todos los estados miembros, por su propia cuenta, han adherido a ciertas convenciones, como por ejemplo, la Convención de Ginebra.

Ahora, cualquier persona representando a la ONU en el exterior, debe actuar en concordancia con las convenciones que su propio país ha aprobado y aceptado como propias. Además, el secretario general de la ONU ha expresado que "Las Fuerzas observarán y respetarán los principios y el espíritu de las convenciones internacionales en general, que sean aplicables a la conducta del personal militar". Y debemos entender el término "conducta" como los principios éticos que rigen la vida de un soldado.

Por lo tanto, un soldado representando a la ONU debe, en forma implícita, adscribir a las convenciones que su propio país ha ratificado, teniendo además, que cumplir con los principios éticos militares. Pero es aquí donde se presenta el problema. En el ámbito de una OMP, la fuerza de la ONU no toma parte en las hostilidades como miembro beligerante, sino que cumple la función de observador neutral. Si las tropas de la ONU no actúan como combatientes, las convenciones de guerra no son completamente apropiadas para su situación. Por ejemplo, un "casco azul" no podría tener la condición de

prisionero de guerra. Como podemos apreciar, la protección legal con la que cuenta el personal militar de la ONU parecería un tanto vaga e incierta.

No obstante, hay determinados marcos que ofrecen protección legal a las tropas de la ONU. ¿Cuáles son? Ante todo, el mandato, basado en acuerdos del más alto nivel, originados en el Consejo de Seguridad con el apoyo del Secretario General. El hecho que las partes hayan requerido y / o aceptado la presencia de una Fuerza de la ONU también brinda protección legal a las tropas. Éstas podrán reclamar la condición de mediador, como todo miembro de la ONU, la cual implica indefectiblemente un cierto grado de protección.

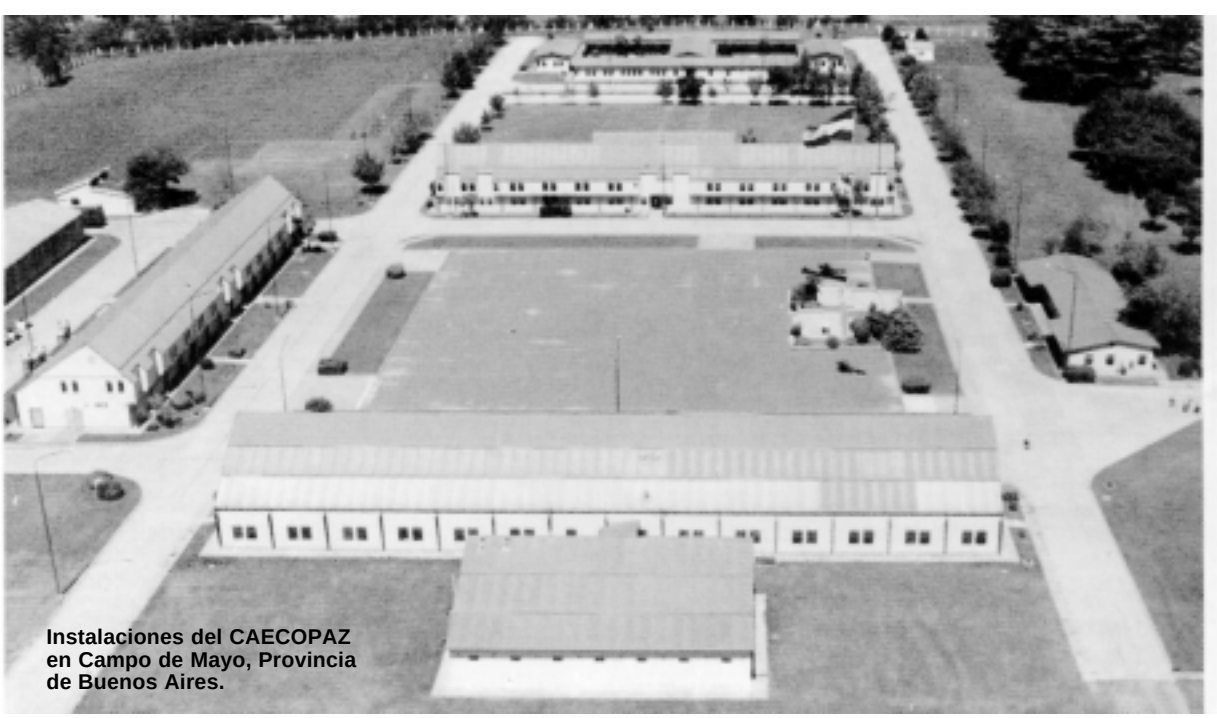
Estos son algunos de los factores que facilitan a la Fuerza de la ONU llevar a cabo su tarea. Sin embargo, tener acceso a esta condición no es suficiente. Cada miembro de la Fuerza debe actuar de acuerdo con el mandato. Sobre todo, es de extrema necesidad que cumpla sus actividades en estricta concordancia con las regulaciones propias de la ONU, las leyes locales, y aquéllas reconocidas por el país al cual representa.

Nuestro soldado tiene una idea general de la situación. Pero para internalizar estos nuevos conceptos deberá pasar por un entrenamiento específico.

El entrenamiento para participar en una Operación para el Mantenimiento de la Paz (OMP)

A pesar de que el entrenamiento debe continuar a lo largo de toda la OMP, la piedra fundamental del mismo está dada por el entrenamiento pre-despliegue. Cuando un estado miembro toma la decisión política de contribuir con tropas en una OMP, el país es responsable de entrenar y preparar a su personal. Hay varias formas de encarar dicha responsabilidad. Sería conveniente que dicho país contara con la infraestructura adecuada para tal tarea; con currículas para su entrenamiento basadas en los lineamientos del UNDPKO (*United Nations Department of Peace Keeping Operations*); y con un plantel de instructores cuidadosamente seleccionados. Expertos en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, psicólogos, profesores de idioma, instructores de diferentes agencias de la ONU y ONGs (organizaciones no gubernamentales), y personal militar con vasta experiencia en este tipo de operaciones. También está la posibilidad de apoyarse en un sistema ya montado por otro Estado Miembro, compartiendo experiencias y aumentando el nivel de perfeccionamiento de las actividades de entrenamiento. Esta posibilidad, a su vez, ofrece a los instructores y cursantes, la oportunidad de trabajar en una atmósfera multinacional.

Para entrar de lleno en el tema central: ¿qué entendemos, exactamente, por entrenamiento para una OMP? Es el proceso de instruir o ejercitar al soldado en hábitos, tanto de pensamiento como de hacer las cosas, que le permiten adquirir las competencias necesarias para este, su nuevo rol. Este proceso brinda al soldado la capacidad de estar listo para usar estas habilidades exitosamente —por sí mismo o dentro de un contingente— en un área de conflicto, y dentro de un con-



Instalaciones del CAECOPAZ en Campo de Mayo, Provincia de Buenos Aires.

Instrucción de desminado.

texto multinacional en el cual es de vital importancia unificar procedimientos para el éxito total de la operación.

Hoy en día enfrentamos una serie de eventos internacionales y avances tecnológicos que evidencian que nuestro mundo está cambiando a una velocidad vertiginosa. La humanidad parece estar empecinada en una carrera frenética contra el tiempo. Este factor de cambio es un aspecto crítico al encontrarnos inmersos dentro de las situaciones volátiles que se suceden en un área de conflicto. Esta realidad demanda una permanente y constante actualización de los planes curriculares de entrenamiento y, consecuentemente, del entrenamiento en sí mismo.

¿Cómo visualizamos nosotros este proceso de entrenamiento? Con el regreso al país de cada individuo o contingente, no se cierra el circuito de entrenamiento sino que se reabre, convirtiéndolo en un fenómeno espiriforme. Nuestras propias lecciones aprendidas traen aparejadas la necesidad de estar actualizados ante la constante demanda del ambiente multidimensional y de los medios necesarios para la participación en una OMP. Vemos así que el entrenamiento es una tarea sin fin, que requiere movimiento permanente y crecimiento dinámico. Por que el buen soldado que se ha convertido en un eficiente "casco azul" está ahora, por su propia experiencia, en capacidad de mejorar el entrenamiento de futuros "cascos azules", poniendo al día el sistema de lecciones aprendidas.

El dinamismo del proceso de entrenamiento para una OMP no sólo se ve reflejado en la constante actualización de los contenidos curriculares, sino también en el enfoque metodológico con el cual se debe encarar la tarea. Cuanto más significativo es el entrenamiento, más fácil le resulta al soldado adquirir el perfil necesario para desempeñarse dentro de una OMP. Es aconsejable montar escenarios en donde los cursantes tengan la oportunidad de ejercitarse en situaciones semejantes a la realidad. Las actividades de *role-play* y simulaciones motivan profundamente al cursante, siendo, a su vez, incuestionablemente redituables para el éxito del proceso enseñanza-aprendizaje-evaluación. La recreación de situaciones virtuales en donde se hace especial hincapié en el entorno cultural, permite a los futuros "cascos azules" poner en práctica lo aprendido durante el período pre-despliegue, en vista a las complejas situaciones que deberán enfrentar en el área de la misión.

Uno de los mayores problemas que se presenta en cualquier OMP es la diversidad e incompatibilidad del equipamiento entre los diferentes contingentes. Por esta razón, es necesario trabajar con videos preparados por el personal destacado en las diferentes misiones, a fin de que los cursantes se familiaricen con estos diferentes equipos y procedimientos operacionales antes de su salida del país. La barrera lingüística es a veces un tema complicado. En tal caso, es conveniente hacer uso de material auditivo, software interactivo y constante dramatización para entrenar al personal en procedimientos de comunicaciones. Por otra parte, la enseñanza de inglés debería seguir un enfoque comunicativo y orientado específicamente a la tarea a cumplir.

Enfocaremos nuestra atención al entrenamiento dado a una futura fuerza de la ONU. La etapa de

entrenamiento pre-despliegue debería estar orientada a la misión, si el individuo o la unidad ya ha sido asignada a un área específica. En caso de que un individuo o unidad puedan ser asignados a cualquier área de misión, esta etapa puede abarcar conceptos generales. Un lapso adecuado para este período de entrenamiento podría ser de 2 semanas de entrenamiento para las planas mayores y 4 semanas más para la unidad en su totalidad. Las materias a incluir en el entrenamiento pre-desplieque son:

- Aspectos políticos, religiosos, culturales, económicos, sociales, y étnicos del área geográfica de la Misión a la que serán destinados.
- Antecedentes y situación actualizada del conflicto.
- Derecho internacional humanitario.
- Antecedentes de las Naciones Unidas y terminología específica.
- Mandato de las Misiones, Reglas de Empeñamiento y Procedimientos Operativos Normales.
- Código de Conducta.
- Lecciones Aprendidas.
- Aspectos administrativos.
- Técnicas de negociación.
- Primeros Auxilios.
- Lectura de cartografía.
- Manejo de explosivos y detección de campos minados.
- Práctica de manejo.
- Control del estrés.
- Procedimientos de comunicaciones.
- Inglés Técnico Militar, orientado a la tarea.

Previo al arribo del contingente, la plana mayor debe recibir entrenamiento teórico-práctico inherente a sus futuras funciones. Esto le permite tener una participación activa, al convertirse, luego, en instructores de los hombres que estarán a su mando. Durante la segunda semana, se deberían desarrollar ejercicios de plana mayor bajo situaciones simuladas.

A la llegada del resto del contingente, comienza el entrenamiento colectivo. Es importante mencionar que el grueso de las tropas debe recibir entrenamiento en contenidos similares a los impartidos a la plana mayor, pero con un enfoque mucho más técnico, dependiendo del rol que cada soldado ha de cumplir durante la misión. Este entrenamiento debe incluir clases teóricas y prácticas de cartografía, uso de GPS, procedimientos de comunicaciones y práctica de manejo de vehículo 4x4 en un circuito de entrenamiento en manejo. Al pasar por dicho circuito, los cursantes podrán familiarizarse con características de terreno variadas, como por ejemplo, terreno anegado o bancos de arena.

Finalmente, todos estos bloques separados son integrados y articulados en ejercicios basados en situaciones similares a las que la Fuerza ha de enfrentar en una OMP.

Cada ejercicio puede ser organizado siguiendo en líneas generales, un mismo objetivo: el de crear una situación caótica generalizada, en la cual se superponen un número considerable de incidentes que deben ser frecuentemente resueltos por las tropas y por su plana mayor. Para ello es necesario distribuir el contingente a lo largo de un circuito de incidentes especialmente montado para este propósito.

En dicho circuito, y en forma simultánea, se suceden diversidad de problemas —tanto operacionales como administrativos— a solucionar por cada uno de los grupos en los que está divido el contingente. Ante cada problema, el equipo involucrado debe ejecutar las comunicaciones pertinentes, a la vez que toma las medidas apropiadas para solucionarlo.

A su vez, la Plana Mayor debe ser informada de los sucesos y actuar en concordancia.

Todos estos procedimientos deben ser llevados a cabo en inglés (el idioma oficial de la misión), teniendo que ser todo el ejercicio monitoreado y evaluado por instructores expertos en OMP.

El soldado de nuestra historia está preparado para el nuevo rol que debe cumplir. Pasa 6 meses en el área de la misión y regresa a su tierra natal, orgulloso de sí mismo.

Y podríamos pensar que éste es el final de la historia, pero no es así. Durante todo el proceso de entrenamiento, el individuo, sin duda, ha adquirido nuevas habilidades, pero a expensas de una disminución de las destrezas de combate tradicional, que a veces pueden ser muy específicas. Para tener una idea acabada de esta problemática, podríamos poner como ejemplo el caso de un piloto quien, como "casco azul", no ha operado una aeronave por más de seis meses.

Por supuesto que en la carrera de un soldado, el estar alejado de su tarea específica en las Fuerzas Armadas por sólo seis meses no es de gran significancia. No obstante, existe la necesidad de lo que podríamos llamar entrenamiento "regreso a casa". Dicha etapa le permitirá al hombre reintegrarse a su rutina diaria exitosamente y de manera no traumática. Este proceso de "reciclar" un soldado, por así decirlo, puede parecer un tanto engorroso. Pero el esfuerzo vale la pena en nombre de la paz.

What redeems it is the idea. An idea at the back of it, and an unselfish belief in the idea.—Joseph Conrad.

Breve reseña del Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz (CAECOPAZ)

La República Argentina ha participado en OMP en distintas partes del mundo por más de 40 años. Pero desde 1992 nuestro país ha tenido un compromiso más

profundo con dicho tipo de operaciones, llegando a un despliegue de 1500 efectivos en 1994. Hemos desarrollado operaciones terrestres en la ex – Yugoslavia, Chipre, Kuwait y Eslavonia Oriental. Hemos participado en operaciones navales durante la guerra del Golfo, en el Golfo de Fonseca y Haití. También hemos llevado a cabo operaciones de apoyo para ayuda humanitaria en Mozambique y durante la Guerra del Golfo, así como apoyo de transporte aéreo en la ex – Yugoslavia y Chipre. Por otra parte, hemos apoyado al UNHQNY con oficiales de estado mayor y suboficiales, y a organizaciones regionales (OTAN, KFOR, KOSOVO).

En vista de la complejidad que implican las OMP , y tomando en cuenta que cada estado miembro es responsable del entrenamiento de su propio personal, el gobierno argentino determinó la creación del CAECOPAZ (Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz), el 27 de junio de 1995. Este Centro está dedicado a proporcionar un entrenamiento estandarizado y de alto nivel a todo el personal que es asignado a una OMP.

Después de analizar distintas posibilidades se eligió la ubicación actual ya que ofrecía un ambiente invaluable para las tareas de entrenamiento. Al estar ubicado a 20 Km de la Ciudad de Buenos Aires, el CAECOPAZ goza de todas las ventajas y facilidades con la que cuenta una ciudad capital. El Centro se encuentra en Campo de Mayo, una Guarnición histórica y tradicionalmente abocada a actividades de entrenamiento.

Dentro de este campo de entrenamiento, de 4000 has, tenemos a nuestra entera disposición un campo de tiro, un batallón de aviación de Ejército, un circuito de práctica de manejo y un Hospital Militar. El tener todo tan a mano obviamente facilita nuestra tarea. Por otro lado, contamos con nuestra propia infraestructura: Alojamiento para cursantes, un edificio académico, un laboratorio de idiomas y de radio comunicaciones y salas de vídeo. También contamos con todo el material necesario para la instrucción, incluyendo una biblioteca en inglés y castellano con bibliografía especializada y actualizada.

Contamos con un plantel de 120 personas que incluye personal militar, civil y de mantenimiento, 58 de ellos con una sólida experiencia en Operaciones de Paz. Los cursos dictados por el CAECOPAZ están orientados a: Observadores Militares, Desminado Humanitario, Policía Militar, Tripulaciones de Helicópteros, Jefes de elementos y fracciones; todos ellos se encuentran abiertos para la participación de personal extranjero, también existe la posibilidad de incluir entre nuestro personal a instructores de otros países con experiencia en Operaciones de Paz para intercambiar conocimientos y experiencias en el entrenamiento, como actualmente lo hacemos con Bolivia y Chile y próximamente lo haremos con Brasil y Uruguay.

El Centro cuenta a su vez, con un equipo móvil de asistencia (*ARGTAT — ARGENTINIAN TRAINING ASSISTANCE TEAM*) que está en capacidad de trasladarse a cualquier país, ante el requerimiento de éste, o de la ONU. Su conformación le permite, tanto entrenar a individuos como a contingentes. Además está en condiciones de brindar asesoramiento de entrenamiento a nuevos países contribuyentes de tropas.

El CAECOPAZ, no solo desarrolla tareas de entrenamiento sino que realiza otras actividades tales como, seminarios, foros de discusión, grupos de trabajo etc. y está abierto al debate internacional de la problemática concerniente a Operaciones de Paz. ***MR***

El Mayor Carlos Socin egresó del Colegio Militar de la Nación (CMN) como subteniente del arma de Caballería. Después de haber sido destinado a diferentes Unidades de su arma e Institutos Militares, fue destinado a una base Antártica, habiéndose especializado en técnicas polares. Posteriormente se graduó como Oficial de Personal en la Escuela Superior de Guerra y en Administración de Recursos Humanos en la Universidad del Salvador (USAL). En lo concerniente a su experiencia en Operaciones de Paz, se desempeñó como Observador Militar en UNIKOM (KUWAIT- IRAQ) ONOMUZ (Mozambique) UNAVEM II y III (Angola) y oficial de enlace en Baghdad (UNIKOM - IRAQ). Ha tenido una activa participación en seminarios y ejercicios nacionales y extranjeros, (LEASTER PEARSON CENTER, Canadá, UK y U.S.A.). Es miembro del UNTAT (United Nations Training Assistance Team) y actualmente se desempeña como Jefe de Cursos del CAECOPAZ.

La Profesora Alaciel Campos Dugone esgraduada como profesora de Lengua Inglesa. Accedió al SC-GCE and Proficiency de la Universidad de Cambridge. Realizó seminarios para graduados en Literatura Inglesa y Metodología. Fue titular de las cátedras de "Medieval and Modern Literature" y ayudante de la cátedra "Conducción del Aprendizaje" en el Profesorado Nacional de CONSUDEC. Con referencia a su experiencia en el Ejército Argentino, se ha desempeñado como profesora de inglés en diferentes Unidades e Institutos Militares. Es autora de "English for Peace", curso de enseñanza de inglés militarmente orientado, (texto y guía para auto-estudio). Actualmente se desempeña como asesora de Inglés en el Centro e integra el Grupo Doctrina del CAECOPAZ. También colabora en el monitoreo del idioma inglés en los ejercicios prácticos en el terreno.